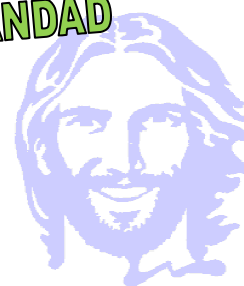




# Nuevo Horizonte

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



DISTRIBUCIÓN INFORMÁTICA (evidentemente)

## Pueblo de Dios en Salida

Este fue el lema del recientemente celebrado Congreso de Laicos. Hoy más que nunca parece un lema profundamente desafortunado, y, sin embargo —si se analiza bien—, nunca fue tan profético como ahora. Y profético no solo en su acepción “adivinatoria” (que también) sino porque marca real y verdaderamente la voluntad de Dios.

Con la que está cayendo, no se ve con seguridad la luz al final del túnel. No se sabe cuándo podremos salir de casa a nivel individual, como para poder hacerlo a nivel colectivo, como *Pueblo de Dios*. Pero nunca fue tan necesario un mensaje de esperanza en un mundo que no ve nada más allá de su propia destrucción. Nunca fue tan necesario un alegato de fe en un mundo tan descreído. Nunca fue tan necesario un testimonio de amor sin límites entre tanto egoísmo, indiferencia y crueldad.

El mundo necesita imperiosamente, *perentoriamente*, encontrarse consigo mismo, darse cuenta de lo que está bien y lo que está mal, darse cuenta de hacia dónde se dirige con menor o mayor velocidad. Necesita también encontrarse con Cristo, con alguien que ha dado hasta su última gota de sangre por nosotros; no simplemente para que “caiga sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos”, sino para demostrar que nos ha limpiado con ella, que nos ha “restregado” enérgicamente con ella *a cada uno de nosotros*, hasta no dejar ni un resto de pecado. Y necesita también encontrarse con los demás, para hacer realidad (tal vez ahora más que nunca) aquello de “Ubuntu”: *yo soy, porque todos somos*; hacer realidad que somos comunidad, y que —evocando la imagen que tanto le gustaba a Carl Sagan— solamente somos un *punto azul pálido*, una pequeña gota de agua en el inmenso océano del universo, como para creernos el ombligo de nada.

El mundo no necesita de nosotros que seamos un estupendo *coro de plañideras*, que lloren majestuosamente lo que pudo haber sido y no fue. El mundo necesita de nosotros nuestra alegría, nuestro coraje, nuestra fuerza, nuestra determinación y nuestra paz, cualidades todas ellas que nos vienen del Señor. La Iglesia necesita de nosotros nuestra creatividad para que —si no se puede salir de casa— seamos capaces de llevar (con las nuevas tecnologías, o como sea) a los demás a Dios. Y el Señor nos sigue queriendo (sigue **contando con nosotros**) —entre otras cosas— para que seamos sus brazos, sus piernas, su voz, para llegar a todo el mundo.

Los cuatro itinerarios que configuraban el pasado Congreso de Laicos eran: *Primer Anuncio, Acompañamiento, Procesos Formativos y Vida Pública*. ¿Hay algo que no sea intrínsecamente propio del MCC? ¿Hay algo que no nos sea necesario para ser cristianos? ¿Hay algo que sea superfluo para llevar a Dios al mundo actual? Pues entonces *galileos*, ¿qué hacéis ahí, leyendo estas líneas?

Contenido	
<i>Pueblo de Dios en Salida</i>	1
<i>Cursillo 247 en Astorga</i>	2
<i>alegres a vivir la Pascua</i>	3
<i>La moda a nuestro modo.</i>	
<i>Oración.</i>	4



## Cursillo 247 en Astorga

El pasado febrero (del 6 al 9, concretamente) tuvo lugar el cursillo 247 de la diócesis de Astorga (en realidad era un Cursillo Interdiocesano), en la casa de ejercicios “Ciudad Misioneras” de La Bañeza.

16 cursillistas (más otros 13 del equipo) pasamos esos tres días sin saber muy bien lo que iba a venir a continuación, porque el cursillo siempre es nuevo, y capaz de darnos más de una sorpresa (como así fue). La primera de ellas fue el número abundante de personas que —sin saber muy bien de qué iba eso de un Cursillo de Cristiandad— se fiaron primero de quien les había convencido para que fuesen, y —después— de nosotros durante esos tres días. La siguiente, su procedencia, pues había gente de Astorga (lógicamente), pero también de León, de Asturias, ¡y hasta de Galicia! (y no solo porque la diócesis de Astorga se adentre un poco en la provincia de Orense, sino de la propia diócesis de Orense).

Rápidamente nos fuimos “haciendo” a la casa (y ellas a nosotros) y solucionando con inagotable buena fe los inconvenientes propios de la realización de un cursillo: que si la sala de rollos no era muy grande, que si no tenía mesas, que si dónde se ponen los sacerdotes por si alguien quiere confesar, que si el salón de actos de la Clausura tiene megafonía o no,... pequeños detalles que se solucionaron sobre la marcha, y que simplemente certificaban que para Dios no hay nada imposible (si hasta nosotros fuimos capaces de resolverlos, ¿cuánto más habría hecho Él, si hubiera sido necesario?).

Todo el desarrollo del Cursillo fue —desde mi punto de vista— muy gozoso (aunque con su trabajo, como todos), y se ha visto mucho y muy sincero cariño entre todos los miembros del equipo (entre sí y para con los cursillistas), lo que creo que se dejó traslucir de forma muy positiva en ellos. Se entregaron para la merienda-cena del último día los cuadrantes y las fotos del Cursillo, junto con un ejemplar atrasado de “Kerygma” para los nuevos

cursillistas, a modo de ejemplo, mientras les dábamos una ligera explicación de la Clausura (que para algunos representaba la primera vez que iban a hablar *en público*). Es verdad que la última tarde resultó un poco apurada porque la propia extensión de la diócesis de Astorga, y el largo viaje que tenían que hacer algunas personas tras la Clausura aconsejaba que esta fuera lo antes posible, pero también hubiera estado bien disponer de algo más de tiempo para disfrutar más tranquilamente de la última Eucaristía del Cursillo, enfatizar más la entrega de Crucifijos y su valor *simbólico*, e incluso de la propia Clausura, que había de representar la acogida por parte de toda la Iglesia a ese ramillete de nuevos cursillistas. Esa acogida estuvo representada en D. José Luis Castro, Administrador Diocesano de Astorga, gratamente impresionado por los testimonios llenos de fe, de esperanza y de amor que oyó (contamos con él para el próximo Cursillo).

Ahora que estoy escribiendo estas líneas tengo un especial recuerdo para D. Javier Gay (el anterior Consiliario de Astorga) al que tuvimos la suerte de disfrutar en este Cursillo, y que fue uno de los contagiados por el Covid-19, que lo tuvo “contra las cuerdas”. Precisamente en este momento está pendiente del resultado de la PCR, porque parece que ha derrotado definitivamente al coronavirus. Una excelente noticia que no viene a ocultar la de todos aquellos otros que no han podido superar la situación. Vaya nuestra oración por unos y por otros.

**¡De Colores!**

Enrique Rodríguez





## alegres a vivir la Pascua

¡Qué tiempo tan dichoso nos regala la Iglesia! La Pascua es la alegría viviente donde los cristianos anunciamos con fe que el Señor está Vivo y Resucitado, que aquel que prometió dar su vida por nuestra salvación ha cumplido su palabra, y nos toca ahora seguir con lo que iniciaron los apóstoles: continuar anunciando que Cristo está Vivo y Resucitado. No somos cristianos por el hecho de creer en la cruz, en el sufrimiento y en la muerte. Somos cristianos porque creemos en la resurrección, en la liberación, en la vida y en la alegría.

La Iglesia anuncia alegremente el Mensaje, y cuando hablamos de Iglesia creo que cada uno de los bautizados se debe sentir capaz de anunciar y proclamar, de ser portador, de llevar la Cruz como símbolo de triunfo, y en nuestro corazón la propia ¡ALEGRÍA!

En estos tiempos que están transcurriendo, ¿puede ser que la Pascua se haya teñido de tristeza? Pues ¡NO! Cristo Resucitó y quiere permanecer en cada uno. Por eso en este tiempo que vive nuestra historia (y con una pandemia que amenaza la vida), Cristo sigue estando presente, sigue vivo, quiere estar contigo, quiere hacer morada en ti. Pues nos toca a nosotros hablar (que vamos con esa fuerza de que nuestro corazón sigue ardiendo), y por eso le decimos *quédate con nosotros porque va a atardecer, quédate y forma parte de nuestra vida*. Hago una invitación al Resucitado para que seamos capaces —inclusive en estos tiempos— de no perder la fe, de que sigamos dando testimonio de nuestra esperanza, que sigamos alegres día a día, en nuestros trabajos, con los amigos, con nuestra gente cercana, anunciando, que **está Vivo**.



Y cuando nos toque de nuevo reencontrarnos, pues ahí anunciemos y salgamos alegres a seguir siendo portadores de la verdad, comunicadores fieles de Cristo. Incluso de cambiar nuestras costumbres, de cambiar nuestro pan y nuestra vida, para saborear otro pan, y otra vida. Un pan de la sinceridad, de entrega a los demás; una vida de amor, de fe y de alegría. Ser verdaderos discípulos que vamos a hablar y pregonar **que la muerte no tuvo la última palabra**.

Efraín Navarro,  
Consiliario del MCC de Astorga

## ¡Suscríbete a KERYGMA!

Para mantenerte informado de todo lo que pasa en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Para estar siempre al día sobre temas de actualidad enfocados desde un punto de vista totalmente cristiano. Para participar en la tarea de anunciar el Evangelio... Si estás interesado o quieres recibir información sobre KERYGMA, la Revista del Movimiento de Cursillos de Cristiandad a nivel nacional, ponte en contacto con el Secretariado Nacional de Cursillos en el teléfono 91 447 65 95 o en la página web [www.cursillosdecristiandad.es](http://www.cursillosdecristiandad.es). **EL PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL ES DE 30 € (6 números)**

*¡EVANGELIZA! No me tires: puedes imprimirme y repartirme entre tus conocidos...*



## La moda a nuestro modo. Oración.

Hoy es el primer día del resto de mi vida. Es mi primera vez para seguir en el Amor. Es día de recibir la Luz temprano. He madrugado para hablar con mi Amor: LA TRINIDAD.

Como dice el salmo "Dios mío por Ti madrugo". Tengo necesidad de la oración. ¡¡Cuántos días perdidos, sin madrugar para hablar Contigo¡¡

Está de moda ir al gimnasio para cuidar, mejorar, modelar,... el cuerpo. Eso está bien. Luego, lo exhibimos, lo que ya no está muy bien; que es una forma de decir que está mal. Pero no vamos a entrar en ello, por el momento, no es nuestra finalidad ahora. Se presume de ir al gimnasio. Se establecen horarios, en algunos casos imprescindibles. Se eligen entrenadores. Se imitan modelos. Se toman productos que favorecen los ejercicios a realizar. Se paga. En pocas palabras: se establece el culto al cuerpo.

Una joya valiosa suele tener un estuche que la contiene. El estuche se cuida, se limpia, se conserva, pero, en general, no por el valor en sí mismo, sino por lo que contiene.

El cuerpo es, para un cristiano, el estuche del alma, que es la joya. Creo que debemos aplicarles, no, estoy seguro, la reflexión anterior, en cuanto a su cuidado.

Para los cristianos:

- Nuestros gimnasios son nuestras parroquias, nuestros lugares de reunión, nuestros cursillos,..., donde compartir nuestro amor a Dios y entre nosotros. Donde podemos mejorarnos unos a otros para seguir "andando en presencia del Señor". También deberíamos presumir de ello.
- Nuestros entrenadores son las personas, consagradas o no, que con su camino de santidad son faros, luz y guía de los que estamos más atrás en el amor.
- Nuestros horarios son flexibles, pero exigentes. Un cristiano debe aprovechar cualquier momento para el ejercicio.

- Nuestros modelos, ¡oh Dios mío!, por Amor, por Sabiduría, por Misericordia, por Bondad, por Santidad, por Humildad, por su Pasión, por su Excelencia,..., por su infinitud: JESÚS.

La Iglesia como Cuerpo Místico de CRISTO, con todos los hermanos que viven o han vivido en santidad, que se olvidan de su vida para que los demás podamos vivir la nuestra y ver si podemos alcanzarlos.

- Nuestros productos son las virtudes, la misericordia, los dones del Espíritu Santo, la Gracia,..., y sobre todo, LA EUCARISTÍA.
- Nuestros ejercicios: Oración y Oración. Debemos orar en todo y en cualquier lugar y momento.

La oración en Comunidad aumenta, o debería aumentar nuestro mutuo amor. IMPRESCINDIBLE.

Pero es tan bonito tener en tu intimidad un humilde Tabor para hablar con EL AMOR. También IMPRESCINDIBLE.

En el Evangelio encontramos: "Pedid y se os dará; llamad y se os abrirá; buscad y encontraréis".

En las vidas de nuestros santos encontramos otros ejercicios, todos unidos a la oración o que son en sí mismos oración: renunciaciones a cosas lícitas, sacrificios, penitencias,...

Seamos libres, alegres en JESÚS.

Antonio Álvarez

### NOS ENCONTRARÁS...<sup>1</sup>

- ✚ En la dirección de correo electrónico:  
[decolores.asturias@gmail.com](mailto:decolores.asturias@gmail.com)
- ✚ En nuestra página web:  
[www.cursillosde cristiandad asturias.es](http://www.cursillosde cristiandad asturias.es)
- ✚ En nuestro perfil en facebook:  
<https://www.facebook.com/mcc.asturias>
- ✚ También puedes visitar la web del MCC nacional:  
[www.cursillosde cristiandad.es](http://www.cursillosde cristiandad.es)

<sup>1</sup> las páginas son las de Asturias mientras no haya lugares propios para cada Secretariado Diocesano